

Repensando la lucha por la sanidad que queremos

CONTRARETALLADESSANITAT :: 11/08/2011

"Si quieren alternativas de gestión, que las busquen. Lo contrario es gestionar nuestras propias condiciones de miseria"

Se pretende reflexionar sobre lo acontecido en los últimos meses en las movilizaciones contra los recortes impuestos por el Departament de Salut. Pensar sobre lo que hacemos es fundamental para no hacer las cosas por inercia y sin objetivos claros. Hay que saber que nosotros somos los que hacemos la Historia.

La información sobre el tema es enorme, resultado de todo lo que se está moviendo. Por tanto, las valoraciones parten de algunas limitaciones que se verán superadas en la comunicación colectiva. No somos periodistas, simplemente analizamos algunos retazos de lo que vemos y hacemos para avanzar en nuestros objetivos.

*** Y ya van 7 meses...**

Desde la entrada de CIU en el Govern y hasta la fecha se han hecho muchas cosas. Desde acciones de repulsa públicos, cortes de tráfico, ocupaciones de ABS y CAPs, resistencia al cierre de plantas de hospitales, manifestaciones en muchísimos pueblos y ciudades y muchas más cosas. Sin embargo, el ejecutivo sigue en sus trece y los recortes se van implantando. Y como sabemos todos, la atención sanitaria se irá deteriorando en pro del circuito privado. Ya hemos visto que algunas mutuas ya están promocionando sus 'gangas' delante de los hospitales. Todo auspiciado por un Govern rendido a los intereses del Capital. Y es que cada cargo que se ha nombrado ha sido un paso más en esta dirección (Jaume Tort, jefe del gabinete del conseller; Joaquim Casanovas, director de l'ICS o Josep M^a Padrosa, director del CatSalut, son algunos ejemplos).

Creación de redes de comunicación directa

Durante estos intensos meses, ha surgido el llamado movimiento 15M, una masa heterogénea de individuos que comparten un sentimiento de indignación frente al mantenimiento de los beneficios de empresarios y políticos en una época de recortes sociales generales y la mínima capacidad de participación directa en los procesos de decisión políticos. La sanidad, siendo un pilar fundamental del Estado del Bienestar, se ha visto golpeada de forma violenta por los recortes. La movilización ha sido amplia y se han creado comunicaciones hasta entonces inéditas. Contactos entre centros médicos para organizar protestas y reivindicar condiciones laborales, creación de comisiones sanitarias en las acampadas de ciudades y barrios con participación de usuarios y trabajadores, relación directa con asociaciones de vecinos y participación común en las movilizaciones, entre otras.

No considero comunicación directa la comunicación con partidos políticos o representaciones sindicales porque son mediadores de las relaciones entre la gente y el poder político o entre los trabajadores y las empresas. Por tanto mediatizan la comunicación

directa y por tanto tienen el germen de la corrupción de la comunicación por intereses partidistas. Eso no quiere decir que no haya gente honesta en los sindicatos y a veces muy coherentes y luchadores, pero una cosa es el individuo sindicado y otra el cargo que ocupa y la función que realiza como parte de su estructura. En el caso de los políticos, todavía más, pues están más encorsetados a discursos ideologizados y en la relación con ellos siempre planea de fondo la sombra de la búsqueda de votos.

*** Sobre las acciones**

Cortes de tráfico

Se han hecho durante muchas semanas seguidas. Dependían en gran medida de sindicatos. Cuando han restado su apoyo han ido perdiendo fuerza hasta casi desaparecer. En Bellvitge la relación con la acampada y con vecinos comprometidos, algunos de AAVV, han conseguido mantener una buena afluencia de gente a los cortes e impedir que la policía cumpliera su amenaza de impedirlos en caso que hubiese poca gente.

Sin embargo, generan desgaste si no se plantean objetivos concretos o se hacen en escalada en un corto periodo de tiempo. Las autoridades las asumieron sin excesivos problemas porque duraban poco y estaban fechadas. La espontaneidad y la informalidad son nuestras armas. Si bien las primeras semanas los mass-media informaron de los cortes, conforme pasaban las semanas y se mantenían más allá de lo previsible desaparecieron del noticiario, sea porque no eran de 'interés periodístico' o porque convenía ocultarlas por motivos estratégicos.

Ocupaciones de CAPs y acampadas

No somos ni intentamos ser periodistas, por lo que nos es imposible abarcar el desarrollo de cada ocupación o acampada. Hablaremos pues de lo que hemos visto y oído, con sus limitaciones, y de lo que podemos extraer para nuestros propósitos.

En la Colonia Güell (que sepamos, la primera ocupación de un CAP), negociaron con Generalitat y consiguieron mantener 3 días el ambulatorio abierto. En el barrio de Sanfeliu de l'Hospitalet, pese a que varios representantes de partidos de la oposición aparecieron, no se consiguió el objetivo y se retiró la ocupación por agotamiento. En Badia destaca el hecho de haber sido capaces de generar su propia versión de los hechos con comunicados y seguimiento bastante mantenido en portales como Kaosenlared. Parece que hubo buena difusión por parte de la asamblea de Badia. Sin embargo se hecha en falta información pública autónoma respecto al cese de la ocupación. Los motivos pueden ser útiles para afrontar nuevas acciones en otros lugares y no dejar desvanecer las expectativas creadas. Otras ocupaciones de CAPs de más o menos tiempo se han llevado a cabo en Viladecavalls, Sabadell, Blanes Olesa de Montserrat o Molins de Rei. No conocemos sus desarrollos.

En el Hospital de la Esperanza, trabajadores junto con gentes de distintos colectivos,

llevaron a cabo acciones mantenidas para intentar evitar el cierre de las urgencias nocturnas, motivando que la gerente del consorcio tuviese que dar la cara y generando un conflicto que aunase a trabajadores con usuarios. No se consiguió el objetivo de mantener las urgencias nocturnas.

La acampada del Hospital Dos de Maig en respuesta al cierre total del centro se desarrolló muy rápido por la forma en que se anunció. Tras varios días de movilizaciones, que hoy día todavía siguen, se establecen contactos con el Departament. Se hizo un planteamiento sindical de autogestión del centro, y parece que lo apoyan empresa y Generalitat. Habrá que ver si se concreta y cómo se hace.

Resumiendo. Básicamente la movilización en ellos ha sido por parte de los usuarios (aquí caben asociaciones de vecinos, asociaciones en defensa de servicios públicos, indignados, etc) que veían perdido un servicio ya establecido. Por ello, puede haber una progresiva politización partidista de estas acciones. Porque el ciudadano consumidor de servicios es considerado un votante concienciado. Y es que, al menos en lo que se ha mostrado en los medios, se ha confiado en los mecanismos institucionales para resolver la situación (partidos de oposición, alcaldes, consells de salut, sindic de greuges). Aun sabiendo que estos mecanismos dilatan en el tiempo las posibles soluciones y encuadran al movimiento de protesta detrás de unos representantes. Rápidamente los partidos enviaron a sus cachorros de las juventudes y a concejales para 'dar apoyo' con su presencia y su palabrería y promesas. Desde la izquierda (PSC, IC) hasta la derecha (PP, PxC). Por otro lado, los medios han seguido y publicitado las ocupaciones con bastante detenimiento.

Protestas en actos públicos de responsables.

Donde se han dado, han sido un puñetazo en la cara de los responsables. No han sido necesariamente violentos ni mucho menos, pese a que los medios se han encargado de demonizar u ocultar este tipo de acción cuando ha convenido.

Manifestaciones.

Se han hecho muchas y con gran afluencia de gente. En general, han sido una demostración pacífica de la demanda y los medios las han cubierto adecuadamente. Han sido respetadas verbalmente por los responsables, pero ignoradas continuamente.

Cuando se han hecho con un carácter más espontáneo y menos formal, y en consonancia con indignados apoyando las reivindicaciones de los trabajadores del Consorci Parc Mar de Salut, como el 22J en Barcelona, el resultado final ha sido la intervención policial desmesurada y una represión a la que habrá que responder como colectivo si queremos avanzar. Después, los sindicatos del Comité de Empresa, criticaron la intervención policial, pero acabaron pactando las condiciones del primer ERE en un hospital público.

*** Análisis de nuestras limitaciones**

Con objeto de seguir avanzando y profundizando en los problemas que nos han conducido hasta este punto aportaré algunas reflexiones que espero generen otras perspectivas para avanzar en las acciones en lo sucesivo. Y es que esto no ha acabado aquí, los meses y posiblemente años que vienen serán intensos. Hay que saberlo y medirse con el tiempo.

Sobre los medios de comunicación

Si los tomamos como aliados, se acaban haciendo protestas simbólicas en lugar de efectivas, y midiendo las acciones en base a su digestión mediática. Se miran las consecuencias de nuestras acciones en base a lo que salen en los medios. Y sólo aparecen cuando las protestas se encuadran dentro de un marco establecido. Considerarlos compañeros de viaje tiene sus riesgos porque dependen económica y políticamente de los que combatimos.

Dejar que los políticos de acerquen a nosotros. Se pierde la acción directa para ser mediada a través de los mecanismos desactivadores de protestas a nivel institucional. Toca esperar relación de fuerzas que convenga a la protesta. Toca meter la demanda en una relación política con demandas de otro tipo (por ejemplo demanda de comerciantes, farmacéuticos, transporte o cualquier otro tema) que pueden interferir o ser preferentes o tener más interés mediático y por tanto de voto.

No hace mucho, Boi Ruiz hizo un llamamiento a los partidos para que le ‘ayudasen’ a explicar la necesidad de las medidas y ellos se han ofrecido para pactar y hacer más digeribles los recortes. Marina Geli, que ha tenido su participación en la privatización progresiva del sistema sanitario catalán, ya se ofreció abiertamente para acordar puntos, y de paso ganarse algún voto.

Papel de los sindicatos

Partiendo de que hay que colaborar con el Govern en la crisis y minimizar el efecto en los trabajadores pactan mayoritariamente unas condiciones constantemente en descenso. Colaboran con los recortes de forma pasiva. No obstante, a veces, pueden aportar sus estructuras y su conocimiento acumulado del sector para negarse a colaborar en las medidas del Govern. No es necesario apoyarnos en sus discursos, que como se puede leer en el manifiesto de CCOO al final de la manifestación de Igualada es tan humanista y victimista como colaboracionista. Se plantea necesario estructurar asambleas de trabajadores en los centros de trabajo para no estar siempre mediados por sindicatos (o convertirlos en una herramienta útil de lucha al servicio de los trabajadores) y poder combatir de maneras más autónomas las medidas estatales (o autonómicas) y empresariales. El trabajo de la Asamblea de Trabajadores Indignados parece ir en ese camino.

Coordinación

Se están haciendo muchas cosas en muchos sitios. Los centros de decisión son múltiples, desde acampadas, comités de empresa, AAVV, asociaciones varias o sindicatos. La información es difícil de abarcar. El análisis no es frecuente y ello puede estancar la lucha en el tiempo. Echamos de menos, sobretodo en acciones como la ocupación de CAPs, haber organizado la información hacia el exterior. Eso lo ha hecho la prensa y así se está a merced de sus intereses, compartidos con los que dirigen las políticas.

Simplificar el discurso ¿a dónde nos conduce? En estos meses hemos escuchado con frecuencia que se debía simplificar el discurso para que la gente lo pudiese digerir. Pensamos que esto conlleva una pérdida de capacidad crítica, de contexto histórico y de apreciar las relaciones de dominación de clase que no puede ser una elección. Nuestro interés es que la gente se implique en las decisiones que atañen a su vida. Reducir el discurso a publicidad implica que se tomen las acciones como objetos de consumo.

Sobre los medios tecnológicos

Si bien contribuyen a conectar a gente de diversos lugares y aumentar la circulación de la información (de lo cual hacemos uso), existe el riesgo de virtualizar las protestas dando la sensación de que hay más de lo que realmente hay. Un ejemplo es la protesta contra la firma del ERE del Consorci Parc Mar ante la Conselleria de Treball, donde pocos aparecieron después de una convocatoria que circuló por muchos sitios. Son necesarios espacios comunes físicos de relación. Las asambleas son el modo y hay que hacerlas operativas.

Plantear alternativas

En una sociedad dividida clarísimamente entre dirigentes y dirigidos el hecho de ofrecer alternativas es llevar a cabo un papel de dirigismo que, o bien beneficia a otros intereses políticos o bien contribuye a ocultar una separación que vivimos continuamente en nuestras vidas. Si quieren alternativas de gestión, que las busquen. Lo contrario es gestionar nuestras propias condiciones de miseria. Otra cosa es desarrollar modelos anticapitalistas de salud que impliquen un cambio absoluto del panorama social. Aunque no lo conocemos en extenso, quizás un posible ejemplo es el que se lleva a cabo en la Cooperativa Integral Catalana. Otros ni los imaginamos ahora.

*** Llegará el otoño...**

El gobierno ha empezado a inquietarse. Por eso se ha enviado desde la Conselleria de Interior un documento para coordinadores de centros de salud con consejos para actuar ante protestas contra los recortes. Por eso su propaganda se centra en culpar a todos los que protestan porque 'no hay que alarmar indebidamente'. Por eso se empeñan en separar trabajadores de usuarios. Por eso Boi Ruiz pide ayuda a los partidos parlamentarios, para hacer un frente común (de fuerzas políticas) y encuadrar a la masa de indignados atrayéndola a posibles variaciones del mismo discurso.

Pero nosotros, para septiembre, debemos estar preparados para la continuación de las medidas impuestas. ¿quién se cree que abrirán todos los servicios y centros cerrados? En cada lugar hay que recoger la información y contrastarla con lo que prometieron antes. Ellos siempre han jugado con la falta de memoria inducida por la excesiva masa de información recibida a través de los infinitos medios de información de que disponen.

Varias movilizaciones colectivas se preparan para septiembre. El 2 de septiembre la Plataforma de Usuarios y Hospitales de Catalunya (PUHC) convoca a una manifestación de protesta que desde varios puntos se dirija hacia el CatSalut. El 18 de septiembre se convoca una manifestación estatal contra los recortes en el ámbito público en general. El 14 de septiembre hay convocada una reunión preparatoria de la III reunión de la Asamblea de Trabajadores indignados. Es posible que una huelga general o jornadas de lucha se vayan fraguando. Pero sobretodo es vital el día a día en los centros de trabajo, donde se visualizan los problemas continuamente. Hay que saber recogerlos y transmitirlos. Usuarios y trabajadores deben ser cómplices en esta tarea.

Finalmente, queremos hacer notar que los responsables siguen ahí. Y pensamos que deben ser señalados en cada ocasión que tengamos, aunque sea estando de vacaciones en la playa... Y sus intereses estudiados debidamente para generar el conocimiento preciso del funcionamiento de relación entre el ámbito público y el privado. La reproducción del funcionamiento de este sistema tiene unos pasos más o menos claros en los que los gestores que ocupan cargos públicos son formados por organismos privados de claro corte neoliberal y que reproducen esa ideología en cada cargo que ocupan. Sin embargo, nuestra crítica, aunque se centra en los recortes de CIU y su modelo de gestión, pretende señalar también el carácter separado de la política y su gestión al margen de la gente, venga de donde venga. A algunos ya no nos vale sólo con cambios de color del partido que gobierna.

Texto extraído de Kaosenlared y CAS Madrid

<https://ppcc.lahaine.org/repensando-la-lucha-por-la-sanidad-que-q>